



DAVE LÜTHI

Cousins Germains. Les architectes suisses formés en Allemagne, 1800-1920

EPFL Press, Lausanne, 2023, 438 pp. Tapa blanda. 52 €

Idioma: francés

ISBN: 978-2-88915-472-2

ANDRÉS ÁVILA GÓMEZ

Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne
andresavigom@gmail.com**La formación de arquitectos suizos en instituciones alemanas (1800-1920)**

El libro de Dave Lüthi –historiador de la arquitectura, actualmente profesor de Historia de la arquitectura y el patrimonio en la Université de Lausanne– tiene su origen en la investigación iniciada por el autor paralelamente a su tesis doctoral, centrándose en el estudio de las carreras –educación y práctica– de los arquitectos suizos formados entre 1800 y 1914 en el espacio geográfico y cultural de la actual Alemania (Confederación Germánica de 1815 a 1866; Imperio Alemán de 1871 a 1918), principalmente en centros como Berlín, Múnich, Karlsruhe y Stuttgart, pero también en la Eidgenössische Technische Hochschule (ETH) de Zúrich.

El estudio realizado por Lüthi desde 2007, parte de una constatación: el desconocimiento de la historia de la arquitectura alemana tanto por razones culturales como por la tendencia generalizada durante el último cuarto del siglo XX a dirigir la mirada exclusivamente al caso francés. Todo ello explicado en parte por la compleja relación tejida históricamente entre Suiza y Alemania, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial. Lüthi toma distancia de una visión de las transferencias culturales que

sitúa a Suiza como una periferia arquitectónica (simple o doble, según la región), y sobre todo, lejos de una visión según la cual las relaciones entre los dos países se habrían desarrollado en un sentido único: el de una abrumadora influencia alemana sobre la arquitectura suiza, lo cual es inexacto. Pero ¿hasta qué punto se puede hablar de ‘arquitectura alemana’?: la respuesta es compleja por cuanto las fronteras y la organización política de lo que hoy conocemos como Alemania fluctuaron constantemente entre 1800 y 1920.

Presentada de manera cronológica, la estructura del libro se divide en dos partes desiguales: en un centenar de páginas se aborda la educación profesional de estos arquitectos, y en otras doscientas páginas se analizan temas relacionados con la producción de aquellos. Los contenidos se centran fundamentalmente en dos momentos: en torno a la mitad del siglo XIX y luego en el cambio de siglo marcado por la aparición de formas de modernidad. Lüthi comienza con el análisis de soluciones importadas desde Alemania que “respondían claramente a las expectativas de los suizos” tal y como ocurrió con los grandes almacenes y con los planes de extensión de ciudades. A continuación, aborda la obra construida por los principales emuladores de Weinbrenner y Schinkel, del *Rundbogenstil* (literalmente: estilo de arco de medio punto), de la arquitectura religiosa neogótica, de los alumnos de Semper, etc., para finalizar con la confrontación, a finales de siglo, de un regionalismo ‘ahistórico’ contra un estilo federal que buscaba definirse –producto de un *Rundbogenstil* tardío y de un eclecticismo beauxartiano-. Destaca hasta qué punto la aportación germánica fue dominante, aunque difusa: los arquitectos suizos tomaron sus modelos principalmente de Alemania, más que de Francia, sobre todo en la producción de ciertas tipologías y programas como edificios comerciales y residenciales.

Si bien la ausencia o la destrucción de archivos no permite realizar un estudio total de los personajes –el autor estima que podrían haber sido alrededor de 2000 jóvenes suizos formados en Alemania–, Lüthi pone en relación un total de 964 jóvenes formados en los cuatro centros urbanos alemanes citados anteriormente: es decir, una cifra más alta que la de aquellos formados durante el mismo periodo en la École des Beaux-Arts de París (Ensba). En efecto, 340 estudiantes provenientes de la Suiza francófona y casi 100 provenientes de la Suiza germanófona estuvieron inscritos en la Ensba entre mediados del siglo XVIII y hasta 1968 –año en el cual desaparece la sección de Arquitectura de la Ensba–.

Para establecer dicho corpus de 1601 arquitectos (de los cuales, se obtuvo muy poca información de 430), se cotejaron rigurosamente fuentes como los *Matrikelbücher* o registros de matrículas de las instituciones educativas, que en muchos casos indican el nombre y la profesión del padre del estudiante, su ciudad de origen y su religión. El autor analiza los principales factores que motivaron a los jóvenes suizos a partir hacia tierras germanas con el

propósito de adquirir conocimientos en arquitectura, construcción y urbanismo, sin importar muchas veces las barreras lingüísticas –incluso en Zúrich– si se tiene en cuenta el origen francófono de la mayoría de ellos.

Al abordar como periodo de estudio aquel siglo XIX extendido, Lüthi pone en valor a arquitectos alemanes considerados hasta ahora por la historiografía de la arquitectura como de ‘segundo nivel’, por cuanto revela la importancia de su producción como referentes de la arquitectura suiza, desde lo neo-clásico hasta las expresiones del estilo regionalista: Carl Schäfer (1844-1908), Hermann Billing (1867-1946) y Friedrich Theodor Fischer (1807-1867), entre otros. El enfoque transnacional propuesto por Dave Lüthi no cesa de cuestionar la posible definición de una identidad suiza, al tiempo que hace visible el rol asumido desde principios del siglo XIX por las escuelas políticas y de las universidades técnicas “del otro lado del río Rin” como contrapeso a la prestigiosa École des Beaux-Arts de París, y confirma la existencia de un tercer polo de atracción, más oriental, el de Viena.

Para concluir, Lüthi plantea diversas pistas de reflexión que surgen de la mirada a las carreras de este corpus de arquitectos que se impregnaron de la herencia cultural y arquitectónica alemana mientras otros lo hicieron de lo que ofrecían países como Dinamarca, Suecia y Noruega. El texto está acompañado por más de 200 ilustraciones (color y también blanco y negro) que incluyen fotografías, planos, dibujos, mapas, provenientes de archivos de instituciones como el Architekturmuseum en Berlín, la ETH-Bibliothek en Zúrich, el Universitätsarchiv en Stuttgart, el Musée historique de Lausanne, la Office fédéral des constructions et de la logistique en Berna, entre otras. Igualmente, el autor presenta a través de tablas y gráficos los principales datos y cifras que surgen de la investigación: estudiantes suizos inscritos y/o presentes en la Bauakademie y la TU de Berlín; en la Akademie der Bildenden Künste y en la Polytechnische Schule (luego Technische Hochschule) de Múnich; en la Polytechnische Schule (luego Technische Hochschule) de Stuttgart; en la Weinbrennerschule y en la Polytechnische Schule (luego Technische Hochschule) de Karlsruhe; y en la Bauschule de Zúrich.

El catálogo incluido en la parte final del libro (p. 345-394), presenta en orden alfabético la información básica (nombres, apellidos, fechas de nacimiento y deceso, cantón de origen, instituciones de formación) sobre los arquitectos suizos encontrados por Lüthi: 964 que estudiaron en Alemania entre 1800 y 1914 (423 en Múnich, 314 en Stuttgart, 142 en Karlsruhe, 85 en Berlín), y otros 99 que realizaron estudios únicamente en Zúrich.